

ALOCUCIÓN DEL PRESIDENTE REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA ARANGO, SOBRE EL CUMPLIMIENTO DE SU PROPUESTA SOBRE VIVIENDA E INFRAESTRUCTURA

Bogotá D.C., 6 de junio de 2002

Colombianas y colombianos:

Hoy sigo rindiéndoles cuentas a ustedes, socios de nuestra Empresa Colombia, sobre las diez propuestas para el cambio que realicé como candidato a la Presidencia de la República.

Mi cuarta propuesta fue: “Vamos a realizar un programa sin precedentes para construir vivienda e infraestructura”.

¡Que satisfacción tan grande poder decirles hoy que, a pesar de las dificultades económicas y de paz por las que pasamos, pude cumplirle al país todo lo que prometí en este campo!

Durante mi gobierno invertimos más de 8.5 billones de pesos para reactivar el sector de la construcción, incluidos los subsidios, los alivios que dimos a los deudores de vivienda, la reconstrucción de viviendas en el Eje Cafetero y el apoyo al sector bancario destinado a la financiación de vivienda.

Gracias a las medidas tomadas, ¡logramos salvar las casas de más de 800 mil familias en el país que estaban a punto de perder su vivienda por el alto costo de sus cuotas hipotecarias! ¡O sea que beneficiamos a millones de colombianos!

¡Cuándo se había visto que un Gobierno ayudara directamente a los deudores a pagar sus deudas de vivienda! Pues así lo hicimos, devolviendo la tranquilidad a miles de propietarios endeudados y dando también un nuevo aire a un sistema crediticio que estaba ahogado porque los deudores no pagaban sus cuotas, en buena parte por los altos intereses, que ya hemos logrado bajar.

Con el nuevo sistema de vivienda reemplazamos el UPAC, que por estar atado a las tasas de interés se hacía impagable, y hoy las cuotas hipotecarias suben al mismo ritmo que el costo de la vida, el cual es apenas del 6 por ciento anual.

Durante mi campaña también prometí entregar cuando menos 242 mil subsidios para vivienda de interés social. ¡Qué bueno poder decirles hoy que cumplí mi promesa y que, a través del Inurbe, el Banco Agrario, las Cajas de Compensación Familiar y la Caja Promotora de Vivienda Militar, hemos adjudicado recursos hasta la fecha para 246 mil subsidios por 1.4 billones de pesos! Y todavía nos quedan dos meses para seguir superando la meta.

Además, dentro del proceso de reconstrucción física y social del Eje Cafetero adelantado por el Forec se han entregado 127 mil subsidios para vivienda -que incluyen reparaciones, reconstrucciones, reubicaciones y viviendas nuevas para arrendatarios- por un valor total de 794 mil millones de pesos.

Si sumamos lo realizado en el Eje Cafetero a lo entregado como subsidios ordinarios por las entidades ya mencionadas, tenemos como resultado una cifra sin precedentes de inversión de vivienda social en el país: ¡Cerca de 2.2 billones de pesos para el beneficio de 373 mil familias!

¡Mucha atención! Estamos hablando de cerca de 2.2 billones de pesos invertidos en generar soluciones de vivienda para más de 373 mil familias de bajos recursos, la mayoría con ingresos por debajo de dos salarios mínimos, es decir, ¡cerca de dos millones de colombianos humildes beneficiados!

Y hay algo que destacar, y es que los subsidios que entregamos hoy son muy superiores a los que se asignaban hace unos pocos años. En efecto, antes de mi Gobierno los subsidios que se entregaban para vivienda de interés social eran en promedio de dos millones y medio de pesos por familia. Hoy, en cambio, ¡las familias

beneficiadas están recibiendo subsidios de hasta 7 millones 725 mil pesos! Esto significa que los hemos más que triplicado para que las familias más pobres de Colombia cuenten con una verdadera solución de vivienda.

Entre las medidas que tomamos para reactivar la construcción quiero hacerles un rápido recuento de algunas de las principales:

Ofrecí crear un seguro para cubrir las cuotas de vivienda de interés social de quienes queden desempleados ¡y lo cumplí!

Ofrecí extender los plazos de los créditos hipotecarios hasta los 30 años ¡y lo cumplí!

Establecimos la devolución del IVA pagado por los constructores por los materiales usados en la vivienda de interés social; creamos una garantía del Fondo Nacional de Garantías que respalda hasta el 70% del valor de los créditos hipotecarios para adquisición de vivienda contraídos por trabajadores independientes; declaramos exentos del pago del impuesto del 3 por mil los retiros hasta un monto importante de las cuentas de ahorro en las entidades financieras que prestan para vivienda, y determinamos que las entidades otorgantes de subsidios pueden desembolsar directamente al oferente, vendedor o promotor de vivienda, para simplificar los procedimientos.

También fomentamos el ahorro de las clases populares para la financiación de parte de su vivienda con las cuentas de ahorro programado, que ya suman más de 550 mil cuentas en el país con un saldo cercano a los 230 mil millones de pesos. Además, reglamentamos las Cuentas de Ahorro para el Fomento de la Construcción -AFC- de tal forma que se exonere de impuesto a la renta a los ingresos que se destinen a pago de cuota inicial y cuotas mensuales de créditos nuevos de vivienda, hasta el 30% de dichos ingresos.

Esto equivale a decir que el Gobierno está ayudando a pagar, al no cobrar impuestos, la vivienda a quienes decidan comprar, en un monto que incluso puede sobrepasar el 40% de la cuota del crédito. Ya se han abierto cerca de 5 mil de estas cuentas con un saldo acumulado de 6.300 millones de pesos.

Además, impulsamos nuevas formas de financiación para las entidades financieras que prestan para vivienda, como la titularización de cartera hipotecaria, que ya está funcionando a través de la nueva Titularizadora Colombia, y creamos el Fondo de Reserva para la Estabilización de la Cartera Hipotecaria -FRECH.

Con todos estos elementos, la construcción de edificaciones, después de un continuo comportamiento negativo desde 1997, se ha reactivado. La última cifra conocida es muy alentadora: el sector de edificaciones creció en el primer trimestre de este año, comparado con el primer trimestre del año pasado, ¡nada menos que en un 23%!

¡Ya terminó la crisis en el sector de la vivienda! En los primeros 4 meses los bancos aprobaron créditos de vivienda por 462 mil millones de pesos, un 160% más que en igual periodo del año pasado.

De estos, es significativo que los créditos a constructores superaron los 327 mil millones de pesos, ¡un 481% más que el año anterior!

Además, en el primer trimestre del año las licencias de construcción de vivienda crecieron en un 54%, comparado con el mismo trimestre del 2001.

Las cifras nos demuestran que las medidas y acuerdos han dado frutos, que ya terminó la crisis en el sector de la vivienda, ¡y que sin lugar a dudas vamos por el buen camino de la reactivación definitiva de este sector vital para Colombia!

Pero la construcción no sólo son viviendas, también es la construcción de infraestructura, como las vías, que generan progreso y empleo para todos los colombianos.

Con el programa “Vías para la Paz”, del Plan Colombia, se aseguró una inversión de más de 1.1. billones de pesos en la pavimentación o mejoramiento de más de 2.000 kilómetros de carreteras, además del mantenimiento de más de 23 mil kilómetros de vías secundarias y terciarias, que son vías con alto impacto para el desarrollo de las zonas que han sido afectadas por el conflicto.

Ésta es una cifra de inversión sin precedentes en la historia del país, con obras que se están ejecutando entre el año pasado y el 2003, y que sobrepasa, ¡en más de cuatro veces!, las inversiones realizadas en el país en este tipo de infraestructura en los últimos 20 años.

A estas obras del Plan Colombia se suman importantes obras de infraestructura vial, entre las cuales se destacan la finalización y puesta en servicio de la vía Bogotá-Villavicencio y de la vía Altamira-Florencia, ésta última que conecta al departamento del Caquetá con el centro del país. En cuanto a concesiones viales, hay que destacar el avance en obras tan trascendentales como la Malla Vial del Cauca y el Valle del Cauca, y la Autopista del Café.

Pero veamos las cifras totales adelantadas durante mi Gobierno en materia de vías: Construimos 329 kilómetros nuevos de red primaria, es decir, de las carreteras principales, y 259 kilómetros nuevos de red secundaria y terciaria, es decir, la que comunica las diferentes veredas y pequeños municipios entre sí.

Además, ya hemos pavimentado 60 kilómetros de vías esenciales para el desarrollo a través de “Vías para la Paz”, en proyectos tales como la carretera “Mocoa-Pitalito”, para un total de 648 kilómetros nuevos de carreteras en el país.

Como si lo anterior fuera poco, hicimos mantenimiento varias veces a los 16.500 kilómetros de la red primaria nacional; también a 11.800 kilómetros de la red secundaria y terciaria, así como a 23.700 kilómetros de vías terciarias en “Vías para la Paz”, para un gran total de 52.000 kilómetros intervenidos. ¡Más de 52 mil kilómetros de vías conservadas o mejoradas para los colombianos!

También nos hemos dedicado a recuperar el transporte por ferrocarril en el país. Para ello, establecimos dos concesiones: la Red Férrea del Atlántico, que alcanzará 1.493 kilómetros, y que ya tiene 258 kilómetros operables, y la Red Férrea del Pacífico, con 499 kilómetros, de los cuales, hoy por hoy, ya tenemos 125 kilómetros operables.

Además, apoyamos los sistemas de transporte masivo en las ciudades. En mi propuesta había ofrecido el apoyo del Gobierno Nacional para la construcción del metro de Bogotá, pero se llegó a una solución más integral, más rápida y más efectiva, como es el Transmilenio. La Nación ha garantizado la financiación del 66% de la inversión que requiere este proyecto que ha mejorado la calidad de vida de todos los bogotanos.

La semana pasada estuve en Cali y pude anunciar a los caleños que también tienen garantizado el apoyo del Gobierno Nacional para la construcción de un sistema similar al Transmilenio en su ciudad, para lo cual la Nación aportará cerca del 70% para la financiación de la inversión del proyecto.

Como ven, es mucho lo que hicimos en cumplimiento de mi propuesta para fomentar la construcción de vivienda y de infraestructura.

Las cifras están ante ustedes y las obras ya están entregadas unas y otras en plena marcha. Hoy es a ustedes a quienes les corresponde juzgar.

Que Dios los bendiga. Y que Dios me bendiga. Buenas Noches.